

mi propia piel.
Ella se mete en mí pero sólo
para que otra mujer la acaricie.
Y la otra mujer me acaricia
después de darse cuenta que en mí,
todo lo que me dan lo recibe ella.
Después de estos encuentros,
donde todo el mundo goza y yo,
no me doy cuenta de nada,
atavesamos por instantes de paz
donde la música llega hasta nosotros
y quedamos como suspendidos
de un relato dramático.

Ellas ensayan sobre ellas mismas
maniobras de violencia,
sin mirarse a los ojos,
sin darse cuenta que las estoy mirando
y yo, pobre hombre, amante de la soledad,
no entiendo porqué me pasan estas cosas.
Y ella y la otra sonríen con alevosía
y se dicen una a la otra que me aman.

En el momento de desnudarnos somos libres
ellas se quedan mirándose de perfil en el espejo
y yo, extasiado, caigo de rodillas y me adoro
pero el sexo no cae.

Vivir acompañado no es un consejo
es la única manera de vivir
y aprovecho el decir
para dejar en vuestra inteligencia
la enseñanza más bella:

La poesía no se enamora nunca

mas sin embargo tiene como amantes
a todo aquello que aumente su belleza
su valentía, su fuerza, su poder.

Hombre o madera no le importa,
el hombre debe ser ejemplo o novedad
y la madera además de ser bella y delicada
debe servir para la cuna o bien el ataúd.

Mujer o ciencia no le importa,
la mujer debe ser ejemplo de libertad
y la ciencia además de compleja y exacta
debe poder amar el mundo, transformarlo.

Niño o maestro, nada preguntará,
el niño debe ser ejemplo de crecimiento
y el maestro más allá de enseñar a leer y escribir,
un día deberá, detener su propio crecimiento
para que en el mundo un niño se haga hombre.

Flor o diadema, todo lo sabrá,
la flor ha de ser bella y siempre morirá
y la diadema además de brillar siempre
aprenderá a apagarse cuando la flor muera.

Elefante taciturno o caballos desesperados.
La poesía tiene sus cementerios y,
también, sus praderas infinitas
pero el elefante tendrá que aprender
a no dejarse doblegar por la muerte
y al morir tendrá que estar acompañado.
Y los caballos podrán volar y amar si quieren
pero han de ser siempre caballos
que saben apreciar las diferencias
entre galope y desenfreno
trote y sometimiento
y al detenerse el caballo en un poema
todo el mundo querrá verlo volar
y si el poema fue escrito por un hombre,
caballo volará y al detenerse
algo en el mundo se detendrá
y habrá un verso que nadie escribirá
un doble espacio lleno de caballos al trote,
galopando, detenidos, volando arrebatados.

Y para que las enseñanzas no queden en el aire,
nuevas reencarnaciones furiosas de la lengua,
os digo como final que es un comienzo:

alcanzar mis versos es tarea posible para ustedes,
pero alcanzar vuestros versos será imposible para mí.

Hay un verso de alguno de vosotros
que será mi epitafio y ese verso,
quiero hacerles saber, es para mí,
insuperable.

www.las2001noches.com



FINALISTAS DEL PREMIO DE POESÍA PABLO MENASSA DE LUCIA EN SU 4ª CONVOCATORIA

A LEJANDRA MENASSA
DE LUCIA

Argentina, 1972

EL LABERINTO

Majestuosas se elevan sus paredes,
impenetrables como un río de lava.
Inconocidos se tornan sus caminos,
imposibles recodos donde el alma
se pierde o se encuentra con su nombre.

De cada rincón interminado,
de cada giro estéril, de cada intento
temeroso de huir, se yergue
un acertijo indescifrable.

Minotauros impotentes
tienden hilos de Ariadna en la penumbra,
y el héroe se enamora de sus manos
tejiendo su derrota.
¡Qué oscuros los designios del amor!

Y fuera llueve todo el tiempo,
o hace un sol despiadado,
o todo está desierto.

ROSTRO DE CENIZA

Hay días que el camino es imposible,
un verso a punto de no escribirse nunca.
Lugares donde sólo se llega de espaldas
o con el rostro cubierto de ceniza.
Hay primaveras sin Abril,
y sonrisas con los labios muertos.
Labios muertos sobre rostros muertos.
El mundo se hace a veces,
súbitamente gris.
Niebla en los ojos,
ojos de niebla sobre rostros de niebla.
Hasta pensar duele en esas tardes
donde la soledad no es de nadie
y una idea, como un espeso lodo,
impone su reinado en la memoria.
Hay lugares donde el verbo llegar
tiene otro nombre,
quizás partir.
Un hombre vestido de sombríos instantes
nos ofrece una tumba por un precio razonable
con vistas al mar, dice.
Y nos hace reír,
y al escapar el aire entre los labios,
se esparce la ceniza
en todas direcciones,
desaparece el rostro.

1 dibujo por día 1 cuadro por semana

momgallery

www.momgallery.com

MÁS ALLÁ DEL AMOR

Hoy brotará de mí la sabia de los años,
quizás para mañana.
Se abrirán los desvanes donde guardamos
ocultas las miradas.
Cosecharemos el grano oscuro de las horas,
la simiente de siglos venideros.
Concédeme el veneno que ha de hacer
más dulce la espera,
alcántaras donde se ocultan
rayos últimos de un sol que se nos va.
Calcio y desesperación,
fósforo sin ojos, calcinado.
El infierno es una palabra roja
como la sangre de los que nunca morirán.
Tengo en mis astros posadas
tus manos de sideral violencia.
Otra vez, otra vez viene el dolor
con su facies de humo
y yo no quiero creer
en sus decapitadas estaciones.
El sol es oscuro y tenebroso,
es el principio de la palabra soledad.

M ANUEL MENASSA
DE LUCIA

España, 1981

YO MISMO

Yo mismo, anclado al tiempo de la duda
como barco que nunca saldrá mañana.
Las sombras dejan de ser horas
y la soledad arranca pedazos de mi cuerpo
y se los come.

Atravieso de nuevo
tempestades del alma,
soliloquio de muertos sin cabeza.
Esta noche, dormiré en tus entrañas
y sin embargo aquí estoy,
quieto como las horas que paran lejos de mí,
un movimiento aparente de cadenas
y sin embargo aquí estoy,
construyendo el muro que acoja mi alma,
paredes que sudan
y recuerdan años de dolor.

Un abismo que se abre o se cierra
entre tu mirada y la mía,
no sé si te conozco
atrás quedó,
la pluma dibujando tu cuerpo,
el último trazo
este amor de papel:
encaminado por el azar
recuerdo haber quedado inmobilizado,
muerto debajo de tus piernas

¿Y si no arranco tu piel
entre las sombras?
¿Y si no envidio la cálida
alforja de la vida?
¿Y si me caigo
en el momento transfigurado del fin?
No, lo recuerdo todo,
tus manos de mimbre